

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

# La alfabetización mediática: ¿Un puente entre el espacio formativo y el informativo?.

Rodríguez-Lamas Meana Candela.

Cita:

Rodríguez-Lamas Meana Candela (2022). *La alfabetización mediática: ¿Un puente entre el espacio formativo y el informativo?. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/109>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/yaU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## La alfabetización mediática: ¿Un puente entre el espacio formativo y el informativo?

Candela Rodríguez-Lamas Meana  
Instituto de Estudios Peruanos  
[crodriguez@iep.org.pe](mailto:crodriguez@iep.org.pe)

### Resumen:

En esta ponencia se realiza una descripción bibliográfica sobre el ecosistema de desinformación, noticias falsas y la alfabetización mediática e informacional (AMI) con el fin de establecer la relación entre la desinformación mediática y la AMI, identificar las habilidades y necesidades para desarrollar una alfabetización mediática crítica y sobre cómo tender un puente entre el espacio formativo y el espacio informativo. A modo de conclusión se propone que no es posible combatir las noticias falsas sólo con iniciativas periodísticas de verificación de noticias, y manuales de ética. Sino que se torna urgente repensar el quehacer pedagógico, especialmente desde la creación de un currículo educativo inclusivo que incorpore la AMI y el desarrollo del pensamiento crítico como ejes centrales. Asimismo, es relevante fortalecer la capacitación docente en las habilidades necesarias para alcanzar plenamente la AMI. Por último, se recuerda que educar en la zona urbana no es lo mismo que en las zonas rurales. Por ello, en esta situación, se tornan indispensables iniciativas como las de la UNESCO, que ha propuesto un currículo educativo en alfabetización mediática e informacional para aplicar sin importar el sistema educativo en el que se esté y de forma independiente por parte de los profesores.

**Palabras Claves:** Alfabetización Mediática, Noticias Falsas, Desinformación, Pensamiento Crítico.

En los últimos años se ha observado una constante proliferación de información falsa que es difundida, principalmente, a través de las redes sociales. Dicha información, además de incidir en la toma de decisiones de la ciudadanía, suponen una serie de consecuencias directas para la sociedad civil.

Todos nos encontramos inmersos en un ecosistema desinformativo Wardle y Derakshan (2018) y el problema es evidente, las noticias falsas y la información

falsa, no van a parar. Constantemente nos enfrentamos a distintas fuentes de información que luchan por posicionarse como verdades y en eso radica uno de los problemas de las noticias falsas, “el proceso de establecer la verdad en la era digital se está convirtiendo en una tarea cada vez más compleja” (Knaus, 2020, p.8). Teniendo en cuenta este panorama, muchos periodistas se han tomado el trabajo de desarrollar metodologías de verificación de datos y se encuentran uniendo fuerzas para luchar contra la problemática. Sin embargo, necesitamos capacitar a los ciudadanos y dotarlos de sentido común para que cuando se crucen con información no verificada puedan discernir entre lo real y lo falso.

En esta línea y partiendo desde la idea de que los medios de comunicación son espacios de socialización Bacher (2009), es relevante preguntarnos por los niños y adolescentes, que en futuro tomarán decisiones para el desarrollo democrático de la sociedad. Debemos cuestionar ¿Cómo enfrentan los niños y adolescentes esta situación? Y más importante aún ¿Qué estamos haciendo desde las escuelas para ayudarlos? Para responder a estas preguntas es hay que recoger la idea de “Alfabetización mediática e informacional”, término propuesto por la UNESCO. En el texto Alfabetización Mediática e Informacional Curriculum para profesores”, definen el término como un conjunto de habilidades que permite al individuo comunicarse, expresarse, buscar, recibir e impartir información de ideas, mediante la evaluación crítica de los medios de comunicación fuentes de información.

Para ejercer y aprender plenamente las habilidades necesarias para obtener una alfabetización mediática satisfactoria es indispensable desarrollar a la par, el pensamiento crítico. Douglas Kellner and Jeff Share mencionan que el desarrollo del pensamiento crítico dentro de las aulas es particularmente importante porque brinda la posibilidad de que los estudiantes y ciudadanos se empoderen y puedan leer de forma adecuada los mensajes de los medios, lo que les permitiría en el futuro ser participantes activos de la sociedad democrática.

Una visión crítica de la alfabetización mediática e informacional implica reconocer que en el currículo educativo existe un discurso sobre la cultura de medios que modela la manera en la que los estudiantes comprenden la realidad,

aunque no se diga de forma explícita, especialmente porque son nociones que los estudiantes absorben sin darse cuenta, Kellner y Share (2007). Entonces, hay que repensar desde el quehacer pedagógico, no solo desde el uso de herramientas para fortalecer la alfabetización mediática, sino desde una fuerte crítica de la cultura mediática, pues el desarrollo de estas habilidades brinda la posibilidad de discernir, evaluar y criticar el contenido mediático presentando.

Incorporar esta visión crítica de la alfabetización mediática e informacional en los currículos educativos se vuelve indispensable y más aún cuando hablamos de las noticias falsas. De nada sirve tratar el tema como un simple agregado a la malla curricular, la alfabetización mediática debe ser un tema central, en este sentido, identificar si una noticia es real o no, es importante pero no es suficiente, los estudiantes deben cuestionar las intenciones, las nociones y conceptos que las noticias identificadas brindan, Mason et al. (2018), de ahí la importancia de considerar el pensamiento crítico como eje fundamental de la alfabetización mediática.

En este sentido, según Browne y Keeley (2010), los individuos que están desarrollando el pensamiento crítico como parte de su formación deben ser conscientes de la interrelación que pueden tener las preguntas de un tema, la habilidad de preguntar y responder preguntas críticas de forma asertiva y mantener una constante deseo de utilizar preguntas críticas de forma activa. Scheibe y Rogow (2012) consideran estas habilidades importantes porque según el “The National Council for Excellence in Critical Thinking” el pensamiento crítico es un hábito que se basa en el compromiso intelectual que permite guiar el comportamiento de las personas. El pensamiento crítico es integral y transversal en toda formación.

Asimismo, Scheibe y Rogow (2012) establecen que hay cinco componentes claves del pensamiento crítico para la alfabetización mediática: la curiosidad y el deseo de cuestionar, participación voluntaria y continua del proceso de cuestionamiento, escepticismo inherente, desarrollo de un buen razonamiento, flexibilidad y una mente abierta. Estos componentes se encuentran relacionados con la capacidad de reflexividad de los individuos que según (Golob et al., 2021, p.109) “Permite a las personas responder activamente al entorno social, incluido

el panorama de los medios de comunicación. La reflexividad tiene lugar a través del diálogo interno, que permite a las personas definir sus preocupaciones, desarrollar proyectos y establecer prácticas”.

Hasta ahora hemos discutido por qué es importante la AMI y su vínculo con el pensamiento crítico. Sin embargo, debemos preguntar ¿Cómo podemos aterrizar el concepto de alfabetización mediática e informacional en acciones concretas?

Existen múltiples formas de aterrizar el concepto de alfabetización mediática en acciones concretas, depende del enfoque y el objetivo. Bulger y Davison (2018) señalan una lista de tipos de iniciativas que abarcan proyectos donde los estudiantes producen medios, la producción de evidencia en los centros de investigación, el desarrollo de políticas públicas, la colaboración de los padres en la formación de sus hijos y la capacitación docente.

Es importante notar que, si bien aún no existe un claro camino trazado en la incorporación de la alfabetización mediática en las clases y mucho menos en el plano de capacitación docente, sí existen distintas visiones de cómo hacerlo, esta diversidad enriquece las posibles experiencias. Potter (2016).

Así, debemos considerar que el crecimiento de la cantidad de información producida en el mundo y la acelerada propagación de esta a través distintos dispositivos se vuelve urgente que, desde las escuelas, los docentes y estudiantes se apropien de las tecnologías de la información. En este sentido, como menciona Bacher (2009) las pantallas constituyen herramientas “para estimular, entretener, informar y formar”.

Asimismo, no podemos ignorar que las redes sociales son espacios fundamentales para establecer interacciones sociales en las que se debaten aspectos importantes como, por ejemplo, los procesos electorales y políticos. Además, canalizan grandes cambios en la sociedad Hogenbirk (2016) y marcan la participación ciudadana y social.

En lo línea con lo anterior, las escuelas no deben dejar de lado lo que sucede fuera de sus instituciones Hogenbirk (2016), si los estudiantes ya se encuentran familiarizados con las distintas herramientas proporcionadas por las tecnologías

de la información, los docentes deben guiar este conocimiento previo, adaptarlas al entorno educativo y con el objetivo de armar a los estudiantes de habilidades, tales como las de la AMI.

El rol de las escuelas frente a las tecnologías de la información debe estar centrado en asegurar que todas las “habilidades de alfabetización digital” de un estudiante sean transferibles Thompson (2016). Esto garantiza que lo aprendido no solo se quede en una situación concreta, sino que puede ser transferido a distintos escenarios.

No obstante, enseñar con las tecnologías de la información y con los medios, no es suficiente. Es necesario que enseñar sobre ellas. Esto quiere decir que los estudiantes deben comprender qué es lo que hay detrás, qué contexto social, económico, histórico y cultural existe en la actualidad Gutiérrez y Tyler (2012). Aquí, resulta importante retomar la idea de pensamiento crítico como parte del proceso de aprendizaje, la apropiación de las tecnologías de la información solo se pueden dar de forma plena si se internaliza el significado detrás de cada tecnología y la utilidad que puede llegar a tener. Necesitamos comprender que, si bien las tecnologías de la información nos pueden brindar gran entretenimiento también, sin dejar de lado el ocio, nos puede dar herramientas para tomar decisiones.

Cabe mencionar que América Latina es sumamente desigual por ello se torna importante reconocer cuáles son las limitaciones del sistema educativo con el fin de identificar qué estrategias o cómo se puede incorporar la alfabetización mediática en las aulas de cada realidad.

En el caso de Perú una de las brechas más recurrentes y que se han agudizado con la llegada de la pandemia a causa del COVID-19, está relacionada con el acceso a la educación y los recursos económicos de los estudiantes. Según datos del Ministerio de Educación de Perú existe un 24% de estudiantes en zonas rurales que se encuentran tres veces más retrasados que sus pares en las zonas urbanas MINEDU (2016).

Si bien la AMI no tiene ningún efecto en este tipo de brechas, pues se trata más de un problema del sistema como conjunto, es importante tenerlas en cuenta para conocer a la población y el rango de acción que se puede tener. Además,

las escuelas más pobres presentan en conjunto otras brechas como las brechas digitales, de infraestructura y de calidad.

## **Bibliografía**

Bacher, S. (2009) *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. 1era edición. Buenos Aires: Paidós.

Browne, N. y Keeley, S. (2010). *Asking the Right Questions. A Guide to Critical Thinking*. Estados Unidos: Pearson College Div.

Bulger, M., y Davison, P. (2018). The Promises, Challenges, and Futures of Media Literacy. *Journal of Media Literacy Education*, 10(1), 1-21. <https://doi.org/10.23860/JMLE-2018-10-1-1>

Golob, T., Makarovič, M., y Rek, M. (2021). Meta-reflexivity for resilience against disinformation. [Meta-reflexividad para la resiliencia contra la desinformación]. *Comunicar*, 66, 107-118. <https://doi.org/10.3916/C66-2021-09>

Gutiérrez, A & Tyner, K. (2012) *Media Education, Media Literacy and Digital Competence*. *Comunicar*. 19. 31-39. [10.3916/C38-2012-02-03](https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-03).

Hogenbirk, Pieter. (2016). *ICT in Education: literacy, enhancement and personalization* 1. Unesco sources.

Kellner, D., & Share, J. (2007). Critical media literacy, democracy, and the reconstruction of education. In D. Macedo & S.R. Steinberg (Eds.), *Media literacy: A reader* (pp. 3-23). New York: Peter Lang Publishing

Knaus, T. (2020). Technology criticism and data literacy: The case for an augmented understanding of media literacy. *Journal of Media Literacy Education*, 12(3), 6-16. <https://doi.org/10.23860/JMLE-2020-12-3-2>

Mason, L. E., Krutka, D., & Stoddard, J. (2018). Media Literacy, Democracy, and the Challenge of Fake News. *Journal of Media Literacy Education*, 10(2), 1-10. <https://doi.org/10.23860/JMLE-2018-10-2-1>

Minedu (2016) *Estadística de la calidad educativa* <http://escale.minedu.gob.pe/ueetendencias2016>

Potter, J (2016). *Media Literacy. Eighth Edition*. Estados Unidos: SAGE Publications, Inc.

Scheibe, C. y Rogow, F. (2018). The Teacher's Guide to Media Literacy

Smith, J. (2015). Master the media. Estados Unidos: Dave Burgess Consulting, Inc.

Thompson, K. (2016). Digital Literacy and the ICT Curriculum. BU Journal of Graduate Studies in Education, Volume 8, Issue 1. Brandon University.

Wardle, C y Derakshan, H (2018) Information Disorder: Definitions Knight Foundation & First Draft: <https://firstdraftnews.org/wp-content/uploads/2018/03/The-Disinformation-Ecosystem-20180207-v4.pdf?x86275>